

LA CAPELLANÍA DE MISAS ES UN ALTAR. HUMANISMO JURÍDICO FRANCÉS Y LA JURISPRUDENCIA CANÓNICA MEDIEVAL*

[The chaplaincy of Masses is an Altar. French juridical humanism and
 medieval canonical jurisprudence]

Juan Esteban VILLARROEL LAVÍN** 
 Universidad Católica del Maule, Chile

RESUMEN

En este trabajo se analizará, principalmente, la conexión existente entre el Altar y la Capellanía de Misas. Siguiendo un método histórico-dogmático se indagará en el origen y sustento jurídico de dicho nexo. Partiendo de la propuesta de *Petrus Gregorius Tholosanus* y *Rebuffus*, quienes asimilan en el S. XVI las nociones en comento, se arribará, finalmente, a una *Decisio* de la Rota Romana medieval, donde la equiparación parece encontrar su fundamento último.

PALABRAS CLAVE

Altar – Capellanías de Misas – Felinus
 – Rebuffus – Tholosanus.

ABSTRACT


This paper will mainly analyze the connection between the Altar and the Chaplaincy of Masses. Following a historical-dogmatic method, the origin and juridical support of this connection will be investigated. Starting from the proposal of *Petrus Gregorius Tholosanus* and *Rebuffus*, who assimilate the notions in question in the 16th century, we will finally arrive at a *Decisio* of the medieval Roman Rota, where the comparison seems to find its ultimate foundation.

KEY WORDS

Altar – Felinus – Mass Chaplaincies –
 Rebuffus – Tholosanus.

RECIBIDO: 25 de enero de 2025 | ACEPTADO: 30 de noviembre de 2025 | PUBLICADO: 31
 de diciembre de 2025

* En este artículo se presentan algunos resultados de la tesis doctoral (inédita) de quien suscribe, titulada “Las capellanías de Misas en el Derecho chileno”.

** Abogado. Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Concepción. Magister en Ciencias Jurídicas y Doctor en Derecho, Pontificia Universidad Católica de Chile. Profesor de Historia del Derecho, Universidad Católica del Maule. Campus San Miguel, Avenida San Miguel 3605, Talca. Correo electrónico jvillarroel@ucm.cl.
 <https://orcid.org/0009-0007-1238-7985>.

INTRODUCCIÓN

La capellanía o carga de celebrar Misas en cierta iglesia o altar¹, fue una compleja y polifacética figura, la cual, más allá de su alicaída vigencia e influjo hodierno, continúa presentando una serie de interrogantes y aspectos de interés para el jurista.

Por factores imposibles aquí de enumerar, muchas de estas posibles respuestas y desarrollos distan de ser claros o definitivos y, particularmente, algunas de las hipótesis relativas a las raíces de la figura merecen, al menos, una relectura. En efecto, dada su innegable, destacada y centenaria conexión con la historia y el Derecho español², la capellanía fue entendida muchas veces como una institución de neta raigambre hispánica y post-tridentina³. Ciertamente, si se considera, entre otras circunstancias, que los juristas peninsulares de los siglos XVII-XVIII han sido los más notorios y acuciosos especialistas en esta materia, la idea precedente no carece de sentido.

Ahora bien, partiendo de una búsqueda concienzuda de las fuentes histórico-dogmáticas de la figura es preciso aclarar la efectividad de tales vínculos. Dicho de otro modo, cabe preguntarse si existieron, en el origen y configuración de la capellanía, elementos extra-peninsulares anteriores al siglo XVII. Aquí se sostiene, como propuesta general y preliminar, que la fundamentación histórico-dogmática de la institución capellanica excede⁴, sin dudas, los límites del mundo post-tridentino y puramente hispánico, anclándose por diversas vías en las fuentes del viejo *Ius Commune*. Específicamente, la capellanía tiene, entre sus diversos elementos

¹ PÉREZ DE LARA, Ildephonsi, *De anniuersariis et capellaniis libri duo* (Lugduni: sumptibus Petri Cheualier, 1672) 229. MOSTAZO, Francisci, *De causis piis in genere, et in specie*, I (Venetiis: Ex Typographia Balleoniana, 1735) 120 n°1. LEONE, Alphonsus de, *De officio capellani siue qualiter sacerdos ratione beneficii, seu capellaniae, legati, aut salarii obligari possit ad missas pro alio celebrandas* (Neapoli: typis Francisci Sauij typographi Curiae archiepiscopalis, 1635) 51 n°19.

² LEVAGGI, Abelardo, *Las capellanías en la Argentina Estudio Histórico-Jurídico* (Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales “Ambrosio L. Gioja”, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. U.B.A., 1992) 15. CELLURALE, María Teresa, “Contra la in-diferencia de los objetos económicos. Una mirada desde el *utrumque ius* (Nueva Granada, siglos XVIII-XIX)”, *Revista Derecho PUCP*, 82 (2019) 151.

³ FERRABOSCHI, Mario, “Capellania”, en *Enciclopedia del Diritto*, VI (Varese: Dott. A. Giuffrè editore, 1960) 257, indicaba a este respecto que “*Le cappellanie infatti sono delle istituzioni aventi origine, soprattutto in Spagna e nel Portogallo, nei secoli XVII e XVIII*”.

⁴ En tal sentido y sólo por vía ejemplar, cabe destacar que en la Francia pre-revolucionaria no parece que hayan sido desconocidas estas instituciones pues de lo contrario no se entenderían, las disposiciones de la llamada “constitución civil del clero”, de 12 de julio de 1790, que en su título I (de los oficios eclesiásticos), suprime en su artículo 1 n° 21, “(...) *todos los títulos y cargos distintos a los mencionados en la presente Constitución, como dignidades, canongías, prebendas, medias prebendas, capillas [chapelles], capellanías [chapellenies]*(...)”. El n° 22 hace aplicable a los beneficios de patronato laical (*patronage laïque*) las mismas disposiciones que rigen para los beneficios eclesiásticos, el n°23 habla de las fundaciones de plena colación laical [*fondations de pleine collation laicale*], el n° 25 regula las fundaciones de misas [*Les fondations de Messes*]. Así puede verse en, *Collection Generale Des Decret Rendus Par L’assemblee Nationale, Faisant Suite A La Collection Des Decrets Sanctionnes Ou Acceptes Par Le Roi* (Paris: Chez Baudouin, Imprimeur De L’assemblée Nationale, Rue Du Foin Saint-Jacques, 1790) 70.

y componentes, una raíz que proviene de la jurisprudencia canónica medieval y que la conecta directamente con la noción de Altar. Dado el tenor y límites de este trabajo, se explorará únicamente este último y especial aspecto, reservando el análisis de otras Fuentes y facetas para otras entregas.

Esencial resulta, en cualquier caso, la labor de los canonistas y autores franceses del Siglo XVI para una adecuada comprensión del asunto. Por ello, en primer lugar, se analizará la contribución de Pedro Gregorio de Tolosa (*Petrus Gregorius Tholosanus*), para luego indagar en las fuentes de tal autor y, principalmente, en la obra de *Petrus Rebuffus de Montepessulano*. Posteriormente, se continuará con la obra *Fellini Maria Sandeus* y su conexión con una *Decisio* de la Rota Romana, para, en último término, examinar el devenir o recepción de estas ideas en diversos autores y lugares.

I. EL APORTE DE PETRUS GREGORIUS THOLOSANUS

Entre las líneas dogmáticas cuya presencia es contrastable en las fuentes históricas de la capellanía, cabe mencionar, sin duda, una particular precisión desarrollada o, si se prefiere, hecha patente por la doctrina de los canonistas franceses del siglo XVI.

Se trata de una posición singular, que congrega un conjunto de nociones cuyos antecedentes, así como su transmisión y posterior recepción doctrinaria revelan, por una vía diferente, aquel carácter polifacético que, estimamos, tantas veces ha revestido la institución capellanía. En efecto, la cadena histórica aquí subyacente remite a disquisiciones insospechadas para los encuadres usualmente considerados.

Bajo esta perspectiva, la centralidad y el sentido concreto que revisten tales aspectos para nuestro análisis exhibe en la obra del jurista francés *Petrus Gregorius Tholosanus*, o *Pierre Gregorie de Toulouse* (1540–1597)⁵, un gravitante punto de referencia. Por lo demás, atendida la presencia de las ideas de este autor entre algunas de las más influyentes fuentes doctrinarias de las capellanías en el siglo siguiente⁶, parece atendible detenerse en algunas de las principales alusiones contenidas en su obra.

Perteneció este erudito jurista y filósofo⁷ a la escuela del humanismo jurídico francés. Fue conocido y frecuentemente citado por los autores posteriores como *Tholosanus*, pues nació en *Toulouse* hacia el año 1540⁸.

⁵ VON SCHULTE, Friedrich, *Die Geschichte der Quellen und Literatur des Canonischen Rechts von Gratian bis auf die Gegenwart*, III (Stuttgart: Ferdinand Enke, 1880) 466-467.

⁶ PÉREZ DE LARA, cit. (n. 1) 234, se funda en él, por ejemplo, para distinguir a la capellanía eclesiástica-colativa de la laical.

⁷ Dominaba el griego, hebreo y latín, lengua, esta última, en la que escribía. HYVER, L'abbé Charles, *le doyen Pierre Grégoire de Toulouse et l'organisation de la Faculté de Droit à l'Université de Pont-à-Mousson [1582-1597]* (Pont-à-Mousson: Imprimerie Eugène Ory, Rue St -Laurent, 1874) 21.

⁸ Nuestro autor, entre otras cosas, fue abogado en el Parlamento del mismo lugar, luego profesor de Derecho civil en Cahors y en Toulouse. Posteriormente, fue profesor de Derecho en la Universidad de Pont-à-Mousson. El duque de Lorraine le había encomendado la tarea de crear y organizar todo lo relacionado con el Derecho civil y canónico. Este hito marcó el debut

Su obra, según han demostrado algunos investigadores, se encuentra en buena medida influenciada por la del filósofo medieval español Raimundo Lulio⁹ y pertenecería más propiamente al período pre-razionalista del humanismo jurídico. A juicio de Ramis, *Tholosanus* intentó aplicar “el pre-razionalismo enciclopedista de corte filosófico al Derecho”¹⁰.

Su principal escrito fue *Syntaxes artis mirabilis*, una enciclopedia de las ciencias, la alquimia, la magia, la astrología y las matemáticas, que convivían con la Filosofía y el Derecho. A esta obra, reimpresa en Lyon en 1585 y en Colonia por el editor Zetzner, se le añadió un epítome de todo el Derecho, titulado *Syntagma iuris universi*¹¹. Este voluminoso trabajo jurídico, dividido en dos partes, contiene un libro (XV), en la segunda parte, dedicado a las personas eclesiásticas (mayores y menores dignidades) el cual incluye un capítulo (XXIX) titulado *De Capellanis, Capellis & oratoriis*.

Allí, iniciando el análisis, el autor se detiene en las conexiones entre los vocablos capellán, capilla y capellanía, cuya proximidad lingüística proporciona la ocasión para un deslinde y una primera aproximación¹². La relación entre capilla y capellanía, de este modo, es la que ocupa el segundo punto en el tratamiento del “Tolosano”, donde las distingue: “(...) *Çapella a capellania, secundum Rebuffum, differt* (...)”¹³.

El contraste, empero, no se encuentra en que una, la capellanía, sea una carga de Misas y la otra, la capilla sea, según la acepción más elemental, una construcción destinada al culto divino. En otras palabras, no se contraponen una institución jurídica a una cosa física. El criterio aquí usado es diverso, pues la *capellae* (capilla) sería, siguiendo esta línea de pensamiento, cualquier iglesia (en el sentido de templo) parroquial no colegiata que tenga existencia autónoma, o que subsista por sí, esto es, que constituya una iglesia por sí sola: “*quod capella dici possit quaelibet ecclesia parochialis per se consistens (...) si modo collegiata non fuerit*”¹⁴.

La capellanía, contrastando con esta noción, sería en cambio “aquella que no es por sí (misma)”, sino que existe dentro de los términos de otra iglesia, donde fue fundada y construida. En otras palabras, la capellanía pareciera entenderse como una parte de una iglesia (templo) mayor de la cual no está separada físicamente,

de Pedro Gregorio en la Universidad de Pont-à-Mousson. *Vid.* HÿVER, cit. (n.7) 16-17, 20; VON SCHULTE, cit. (n. 5) 466-467.

⁹ Aunque sería un ecléctico, no un “lulista” puro. *Vid.* RAMIS, Rafael, “Las referencias lulianas en el humanismo jurídico francés: Andreas Tiraquellus y Petrus Gregorius Tholosanus”, *Anuario da Faculdade de Direito da Universidade da Coruña*, 17 (2013) 433; BONNER, Anthony, *Doctor Illuminatus: A Ramón Llull Reader* (Princeton: Princeton University Press, 1993) 66.

¹⁰ RAMIS, cit. (n. 9) 433.

¹¹ Tenemos a la vista *Syntagma iuris universi atque legum paene omnium Gentium*, edición de Lyon de 1587.

¹² En cierta medida se trata de un acercamiento filológico e histórico, en las que se encuentran abundantes citas eruditas.

¹³ GREGORIUS THOLOSANUS, Petrus, *Syntagma iuris universi atque legum pene omnium gentium, et rerum publicarum praecipuarum, in tres partes digestum*, II (Lugduni: apud Joannem Pillehotte, Segunda edición, 1587) 308.

¹⁴ GREGORIUS THOLOSANUS, cit. (13) 308.

como un apéndice, santuario u oratorio: “*At Capellania dici soleat illa, quae non est per se, sed est intra aliam ecclesiam fundata & constructa. Sic putat Rebuffus capellaniam proprios habere fines & secretos ab alia ecclesia capellaniam autem esse ecclesiam intra fines alterius aedificatam, veluti auxiliarem, appendicem, sacellum, aediculam, oratorium*”¹⁵.

Conforme a esta perspectiva, la distinción pareciera centrarse en primera instancia, pues, en algo de naturaleza física, aunque de proyecciones espirituales: un espacio sacro de culto, diferenciado por la ubicación y autonomía respecto de una iglesia matriz entendida como templo.

Con esta postura, el eje naturalmente cede en favor de otro tipo de consideraciones, cuyo examen supone agregar a la intrínseca finalidad espiritual de nuestra institución y la carga específica que sobre ella pesa, un nuevo nexo.

II. LAS FUENTES DEL TOLOSANO: PETRUS REBUFFUS DE MONTEPESSULANO

El origen de la idea esbozada por Pedro Gregorio Tolosano encuentra su fundamento en la obra de otro autor francés¹⁶ que le precede y a quien cita directamente, el canonista *Pierre Rebuffe* o *Petrus Rebuffus de Montepessulano* (1487-1557)¹⁷. En efecto, este último autor, alude a la mentada distinción entre capilla y capellanía en distintos puntos que pasamos a examinar en lo sucesivo.

En su obra relativa a los diezmos el “*Tractatus de decimis*”¹⁸, por ejemplo, señala lo siguiente: “*Capellania intra parochiam constructa, ille parochia est subiecta*”¹⁹. Si bien en este último texto subyace un problema sobre jurisdicción y derechos y no discurre propiamente respecto de la naturaleza de las capellanías hace referencia, sin embargo, a la particular acepción precedentemente descrita por *Pierre Gregorie*. Esto, pues se alude a ella en base a la idea de que es una cosa construida o edificada dentro de otra iglesia²⁰.

Es, no obstante, en su obra *Praxis Beneficiorum*²¹, dedicada a los Beneficios Eclesiásticos, donde se otorgan mayores luces respecto a la formulación que nos interesa. Así, al momento de clasificar a los Beneficios, *Rebuffus* parte con la

¹⁵ GREGORIUS THOLOSANUS, cit. (13) 308.

¹⁶ GREGORIUS THOLOSANUS, cit. (13) 308.

¹⁷ Profesor de Derecho en París, autor de tratados sobre beneficios y concordatos, VON SCHULTE, cit. (n. 5) 554-555. VAN DE WIEL, Constant, *History of Canon Law* (Lovaina: Peeters publishers, 1991) 160; LANGE, Hermann – KRIECHBAUM, Maximiliane, *Römisches Recht im Mittelalter*, II. *Die Kommentatoren* (Munich: C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 2007) 745.

¹⁸ Se encuentra incluido en *Tractatum novem* (1566), el que contiene, a su vez, los siguientes tratados 1) *De decimis* 2) *alienatione rerum ecclesiae* 3) *congrua portione* 4) *pacis possessoribus* 5) *nominacionibus* 6) *repetit l. unic. C. de sentent. Quae pro eo quod interest, proferuntur* 7) *feudis* 8) *servitutibus* 9) *excepcionibus*.

¹⁹ REBUFFUS, Petrus, *De decimis*, en *De Tractatus Novem* (Lugduni: ad Salamandrae apud Claudium Sennetionum, 1566) 18.

²⁰ “*Vel si capellanus probaret & capella(nia) succursum non aedificatam intra terminos ecclesiae baptismalis, quod ex omnimoda separatione cotigere posset: nam certum oportet esse capellam intra fines antiquio res ecclesiae aedificatam esse, alioqui frustra diceretur capellam subiectam esse ecclesiae batismale cum non sit in eius parochia(...)*”. REBUFFUS *De decimis*, cit. (n. 19) 18 n°16.

²¹ Según edición del año 1570, hecha en Lyon.

división más general que distingue entre Beneficio regular y secular²². El criterio diferenciador radica aquí en si el clérigo beneficiado ha profesado y está sujeto a la Regla de una Orden Religiosa o bien si no lo ha hecho. Los Beneficios seculares, en tal sentido, son aquellos que corresponden o solo le pueden caer al clérigo que sirve a Dios en el “siglo” y, por ende, no se encuentra profesando una Regla²³. Este último tipo de Beneficios son, agrega nuestro autor²⁴, numerosos y a su vez susceptibles de distintas subclasificaciones²⁵. Una de estas es la de los Beneficios simples (“*simplex*”), que se caracterizan por no tener administración ni jurisdicción o gobierno sobre el pueblo o el clero²⁶, como el canonicato o las prebendas²⁷. Luego de esta precisión, el autor se refiere, acto seguido, a nuestro tema, entroncándolo con los Beneficios simples. En este contexto *Rebuffus* deslinda capilla de capellanía y para ello alude a una distinción que provendría de los “prácticos romanos”: “*Item capellaniae (...) practici Romani faciunt differentiam inter capellam & capellaniam*”²⁸.

Luego, siguiendo tales lineamientos, define capilla como aquel cuerpo o iglesia que subiste por sí y por ello, agrega el autor, las cartas apostólicas dirigidas al titular de ella se hacen al “rector”²⁹ de tal capilla: “*nam capellam vocant quando est corpus per se & ecclesia per se & tunc literae apostolicae diriguntur rectori talis capelle ut in titulo de capellis monachorum*”³⁰. Prosigue el jurista, a continuación,

²² Se presume ante la disyuntiva, además, que los beneficios son seculares, puesto que son la regla general, agrega REBUFFUS, Petrus, *Praxis Beneficiorum* (Lugduni: apud Clementem Baudin, 1570) 7.

²³ “(...) *seculares clerici dicuntur, quia nullam professi sunt regulam, sed in seculo Deo serviente* (...)”. REBUFFUS, *Praxis Beneficiorum*, cit. (n. 22) 7 n°2.

²⁴ “*Secularia beneficia multiplice sunt* (...)”. Vid. REBUFFUS, *Praxis Beneficiorum*, cit. (n. 22) 7. A este tema, dedica un apartado especial en, REBUFFUS, *Praxis Beneficiorum*, cit. (n. 22) 7-9.

²⁵ Nombra así, por ejemplo, al Papado, abades, patriarcados, el arzobispado, etc.

²⁶ “*Alia beneficia sunt simplicia & sine administratione ut quae non habent populum vel clerum, nec quidem ut administrationem: ut canonicatus & praebenda* (...)”. Vid. REBUFFUS, *Praxis Beneficiorum*, cit. (n. 22) 8.

²⁷ Sobre este asunto ver, ALONSO MORÁN, Sabino, “La prebenda y las distribuciones en los cabildos”, *Revista Española de Derecho Canónico*, 8, n. 23 (1953) 395-396.

²⁸ REBUFFUS, *Praxis Beneficiorum*, cit. (n. 22) 9.

²⁹ Hasta el siglo XII, los sacerdotes a cargo de una Iglesia no usaban, por regla general, otro nombre más que el de sacerdote o presbítero. Con la aparición del nuevo Derecho Canónico, el sacerdote que gobierna la iglesia parroquial se denomina párroco o Rector. Antes de tal fecha, el título Rector era a veces usado por un Obispo o Abad que gobernaba una iglesia compuesta con varios clérigos. Para esto, véase ADDLESHAW, George William Outram, *Rectors, vicars and patrons in twelfth and early thirteenth century canon law* (London & York: St. Anthony's press, 1956) 6-8. La idea, en lo que nos atañe, parece dar cuenta de una cierta autonomía e independencia en la función, asociada al tipo de templo. En similar sentido, Avril indica que, desde mediados del siglo XII, una acepción del vocablo capellán (*capellanus*) es la de un sacerdote sustituto del titular de una parroquia (rector o prior). AVRIL, Joseph, “En marge du clergé paroissial: les chapelains de chapellenies (fin XIIe-XIII siècles)”, en *Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public, 22^e congrès, Amiens. Clerc séculier au Moyen Age* (1991) 121. Actualmente, pueden verse a este respecto, en el Código de Derecho Canónico (1983), los cánones 556-563 (*de los rectores de las iglesias y de los capellanes*).

³⁰ REBUFFUS, *Praxis Beneficiorum*, cit. (n. 22) 9.

con la capellanía, indicando que: “*Si vero altare sit in aliqua ecclesia tunc dicitur capellania, & vocari solet perpetua: & dirigitur rescriptum tali N. perpetuo capellano: & sic capella corpus est per se, capellania in ecclesia aliqua*”³¹.

Como bien puede apreciarse, en este importante fragmento *Rebuffus* alude a la capellanía como un Altar, el cual se encuentra situado dentro de alguna iglesia, diferenciándola de la capilla, la que es un “cuerpo o cosa” que subsiste por sí, autónomamente y que no está bajo el techo u alero de otro templo. Aquí el titular es el capellán perpetuo (de la capellanía) y no un rector (como en la capilla).

Particularmente sugestiva resulta la referencia del jurista al Altar, en tanto nos permite dirigir nuestra atención a aquella íntima articulación existente entre capellanía y culto sacrificial católico.

En efecto, el rol que le compete al Altar³² en el desarrollo y existencia del culto y, sobre todo, en la Misa es fundamental: la acción sacra a través de la cual el sacerdote, en tanto *alter Christus*, recapitula y reactualiza “el” sacrificio (*sacrificium*) no puede prescindir de tal objeto sagrado³³. Al mismo tiempo, este objeto constituye “el corazón de aquel organismo de piedra que llamamos templo”³⁴, lugar de culto por excelencia.

En un orden similar de ideas, Anson indica que, en términos estrictos, la Iglesia se construye para el Altar, no el Altar para la Iglesia³⁵, por lo mismo, Jean Hani recuerda que este sería el “centro del que todo irradia y al que todo converge”³⁶.

³¹ “(...) *quod est notandum, sed non exacte servatur ista differentia etiam in iure: nam uno pro altero passim utimur*”. De todos modos, el autor señala que no sería gravitante jurídicamente la diferencia, en tanto podría emplearse indistintamente. *REBUFFUS, Praxis Beneficiorum*, cit. (n. 22) 9 n°14.

³² Conforme a lo que señala el destacado jurista, teólogo y liturgista medieval, contemporáneo de Santo Tomás de Aquino, Guillaume Durandus en su *Rationale Divinorum Officiorum*, ‘altar’ derivaría de *alta res*: una cosa o lugar alto, o *alta ara* (pira alta) donde el sacerdote quemaba incienso. Pese a que usualmente se use la palabra Altar como sinónimo de Ara, este por su parte vendría de área, esto es, superficie plana o bien aredeo (fuego que quema). *DURANDUS, Gulielmum, Rationale Divinorum Officiorum libri I* (Lugduni: Sump Antonii Cellier patris & filii in vico mercatorio sub signo D. Antonii, 1672) 10.

³³ Consiste en una “*tabula*” o “*mensa*”, cuyo material ha sido variable pero no su simbolismo y donde, en la nueva ley, se ofrece el sacrificio eucarístico. *Vid.* ANSON, Peter, *Churches their plan and furnishing* (Milwaukee: the Bruce publishing company, 1948) 60; también, SCHULTE, A. J., “Altar”, en HERBERMANN, Charles G. (Ed.), *The Catholic Encyclopedia*, I (New York: Robert Appleton company, 1907) 346.

³⁴ HANI, Jean, *El simbolismo del templo cristiano* (1978; traducción de Jordi Quingles, Barcelona: José J. de Olañeta Editor, 1983) 87 ss.

³⁵ ANSON, cit. (n. 33) 60.

³⁶ HANI, cit. (n. 34) 87; RIGHETTI, Mario, *Historia de la liturgia*, I (Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 1955) 451.

El Altar es un objeto de profundo simbolismo³⁷ y su magnitud cultural³⁸ es de tal centralidad que se puede, en caso de necesidad, celebrar la Divina Liturgia y el Sacrificio de la Misa fuera de una iglesia, incluso a cielo descubierto³⁹, pero es absolutamente imposible hacerlo sin un Altar. Es por esto que el vínculo con la capellanía viene a revelar un aspecto interesante e insospechado, según se dijo.

Finalmente, *Rebuffus* en su obra dedicada a la interpretación del Concordato suscrito entre el Papa León X y Francisco I de Francia (en 1516)⁴⁰, base de la referencia que usa *Petrus Gregorius Tholosanus* en *syntagma iuris universi*, reitera esta misma doctrina, pero con otros detalles de relevancia.

Los comentarios y aportes de *Rebuffus* en esta parte los hace al modo de glosas marginales al texto. En la rúbrica a *forma mandati apostolici* del Concordato, el Pontífice pasa a enumerar⁴¹ ciertos beneficios y menciona a las capillas y capellanías. *Rebuffus*, recoge en la glosa al vocablo *capella* la distinción entre ambas: “*a. Capella. quae dicitur quaelibet ecclesia etiam parochialis per se consistens dummodo non fuerit collegiata. Panor per illú tex. in.ca. nobis de iure patro. Docto in rubr.de capellis monach. vbi vide hosti. in summa quid iuris habeat episcopus in*

³⁷ Prueba de ello, es que en la Iglesia latina el Altar contiene reliquias de Santos y Mártires y debe ser consagrado o dedicado por el Obispo (esta tradición es recogida en la actual disciplina del Código de Derecho Canónico [1983], Canon 1237 § 2). Es por esta razón, por ejemplo, por la cual en el complejo y rico simbolismo de la Misa latina Tradicional [Forma extraordinaria del Rito Romano bajo la nomenclatura instaurada por el M.P. *Summorum Pontificum* de Benedicto XVI, actualmente derogada por el M.P. *Traditionis Custodes* de Francisco] el sacerdote, luego del *Confiteor* sube al Altar y lo besa, expresando así la unión con Cristo y con los Santos cuyas reliquias descansan bajo la piedra del Altar y por ello dice: *Oramus te Domine, per merita Sanctorum tuorum, quorum reliquiae hic sunt, et ómnium Sanctorum ut indulgere digneris Omnia peccata mea. Amen.*

³⁸ Sin perjuicio de ello, DURANDUS, cit. (32) 11, dice que en las Sagradas Escrituras hay diferentes tipos de Altar mencionados, los cuales tienen significados simbólicos profundos y diversos. El altar alto simboliza, en ese sentido, al Dios Trinitario y también a la Iglesia triunfante. El Altar bajo, a su vez, viene a representar a la iglesia militante y a los sacramentos. Desde otro punto de vista, significa a la a) Iglesia espiritual, b) a Cristo mismo c) al cuerpo de Cristo y d) la mesa donde Cristo dio de comer a sus discípulos.

³⁹ ANSON, cit. (n. 33) 60. Una de las fuentes más antiguas de esta idea y de la posibilidad de celebrar Misa, en una “capilla”, incluso a cielo descubierto se encuentra en el Decreto de Graciano. Se considera ahí el caso de las iglesias (templos) destruidos por pueblos bárbaros, siempre que tales “capillas” tengan “tabula” consagrada (altar). *Decretum Gratianus, Pars III, D. 1 C. 30: XXX. Quomodo in ecclesia combusta missa possit celebrari. Item ex Concilio Triburiensi. Concedimus etiam, ut sicubi (quod peccatis nostris exigentibus per plurimum factum est) a Normanis et a Sclavis, ab Ungaris, et a malis Christianis, seu alio qualicumque modo ecclesiae fuerint incensae et combustae, in capellis cum tabula consecrata missas interim celebrari permittimus, donec ecclesiae ipsae restaurari queant. In itinere uero positis, si ecclesia defuerit, sub diuo, seu in tentoriis, item si tabula altaris consecrata ceteraque sacra misteria ad id officium pertinentia ibi affuerint, missarum solemnitas celebrari concedimus.*

⁴⁰ *Concordata inter sanctissimo dominum nostrum Papam Leonem decimum & sedem apostolicam ac christianissimum dominum nostrum regem franciscum huius nominis primu & regnum aedita*

⁴¹ (...) Beneficio cum cura vel sine cura etiam si parochialis ecclesia vel ejus vicaria aut capella sive perpetua capellanía (...) el texto puede verse, en NUSSI, Vincenzo, *Conventiones de rebus ecclesiasticis inter S. Sedem et civilem potestatem variis formis initae ex collectione romana* (Moguntiae: Sumptibus Francisci Kirchheim, 1870) 375.

*illis: capellania verò solet dici illa quae nó est per se, sed est intra ecclesiam fundata et constructa, de quibus Feli.in.c.ex parte. S.col.I. & seq.de rescrip. & in.ca. cum. venerabilis columna IIde exceptio*⁴².

Como se puede apreciar se trata de la misma postura indicada en los demás fragmentos: la capellanía es aquella que no subiste por sí y fue fundada y construida dentro de otra Iglesia. Ahora bien, aquí, a diferencia del pasaje contenido en el tratado sobre los beneficios, encontramos importantes referencias.

Al fundamentar su aserción el autor emplea una doble remisión: para el estatuto jurídico de las capillas se refiere a las decretales de Gregorio IX en (X. 3, 37-38), conforme a los comentarios de Abbas Panormitano y del Cardenal ostiense, Enrique de Susa. Para la capellanía, en cambio, la remisión nos conduce a Felini María Sandeus.

III. FELINI MARÍA SANDEUS

Conocido como Felinus o Sandeo (1444-1503)⁴³ se trata este de un canonista italiano, de la última época del período de los decretalistas⁴⁴, cobrando sentido aquella referencia a los autores y “los prácticos romanos”. Su obra sobre los decretales *Commentariorum Ad V libros Decretalium*, constituye la fuente de las aserciones que cita *Rebuffus* y que posteriormente reproduce Pedro Gregorio de Tolosa.

A grandes rasgos, las fuentes decretalicias en las que se basa Sandeus, no discurren directamente sobre las capellanías y su naturaleza y tampoco hay una referencia explícita y formal a la distinción entre capilla y capellanía elaborada por Pedro Gregorio y Rebufus. Mas bien se trata de textos que describen ciertos elementos fundamentales que suponen la noción indicada, sin una elaboración conceptual expresa, al modo de una definición.

Así, por ejemplo, X. 1, 3, 12⁴⁵, en el marco de una cuestión procesal relativa a una apelación eclesiástica, la decretal nos habla de una capilla que está sujeta a

⁴² REBUFFUS, Petrus, *Concordata inter sanctissimo dominum nostrum Papam Leonem decimum & sedem apostolicam ac christianissimum dominum nostrum regem franciscum buius nominis primu & regnum aedita Cum interpretationibus aegregij viri D. Petri Rebuffi* (Paris: Apud Galeotum pratensem ad prima columnan regij palatii, 1545) 300.

⁴³ Nacido en 1445 en Felina, en la diócesis de Reggio, Profesor de Derecho Canónico en Ferrara y Pisa, Auditor de la Rota Romana, obispo de Penna, después de Lucca, donde murió en 1503. famoso como poseedor de una importante biblioteca, que legó al cabildo de la catedral de Lucca, y que todavía existe. Vid. SAVIGNY, Karl, *Storia del diritto romano nel medio evo II, parte secunda* (Firenze: Vincenzo Bateli e compagni, 1845) 272. VON SCHULTE, cit. (n. 5) 350-352; VAN HOVE, A., “Sandeo”, en HERBERMANN, Charles G. (Ed.), *The Catholic Encyclopedia*, XIII (New York: The Encyclopedia Press inc., 1913) 435. VAN DE WIEL, cit. (n. 17) 124; LANGE, cit. (n. 17) 838.

⁴⁴ VAN DE WIEL, cit. (n. 17) 124.

⁴⁵ *Ex parte S. personae ecclesiae de Tarento nobis innotuit, quod, quum capella de Emptonn. ad praedictam ecclesiam de iure pertineat, ab ea multis temporibus iniuste est subtracta, et O. diaconus, qui iam dictam capellam detinet, capellanum ipsius ecclesiae G., nomine ipsius S. in ea ministrantem, post appellationem a se factam amovit. Quam quum esset S. prosecutus, et ad iudices literas impetrasset, ipse O. appellationem suam prosequi non curavit, quumque auctoritate praedictorum iudicum in ius esset vocatus, dixit, se literas priores habere, de quibus nulla mentio*

otra Iglesia mayor, “(...) *Ex parte S. personae ecclesiae de Tarento nobis innotuit, quod, quum capella de Emptonn. ad praedictam ecclesiam de iure pertineat, ab ea multis temporibus iniuste est subtracta, et O. diaconus, qui iam dictam capellam detinet, capellanum ipsius ecclesiae G., nomine ipsius (...)*”.

Respecto a esta decretal *Felinus* da a entender que, bajo distintos aspectos, una de estas está supeditada o sujeta a la otra, sugiriendo que no es autónoma o separada y que una está dentro de la otra: “(...) *ecclesiam principalem & particulares redditus capellae in ea sitae, non dr. In benedictio duplex: quia capella venit secundario (...)*”⁴⁶. En ese sentido, los réditos asignados a la “capilla” situada en la iglesia principal no implica la existencia de un beneficio “doble”.

Por otro lado, *Felinus*, en el extenso y complejo comentario a la Decretal X. 2, 25, 6⁴⁷ y, en línea similar, habla, a propósito del derecho de Patronato, de una

in posterioribus habebatur, quas usque ad tertiam citationem suppressit, eisque dolo vel negligentia uti postposuit, quod ex diuturnitate temporis videbatur, in quibus nulla mentio de appellatione ab ipso facta fiebat, quum biennium a tempore appellationis iam fuisset elapsum. Ideoque fraternitati vestrae per apostolica scripta mandamus, quatenus, si ita esse constiterit, revocatis in statum pristinum omnibus, quae post appellationem ipsius O. inveneritis attentata, praescriptam capellam matri ecclesiae appellatione remota restituere procuretis, praedictum O., si eum appellationem suam non fuisse prosecutum constiterit, memorato S. in expensis necessariis condemnantes.

⁴⁶ FELINUS, Sandei, *Commentariorum ad V libros Decretalium Pars Prima* (Lugduni: 1587) 94V.

⁴⁷ *cum venerabilis frater noster I. Sabinen. episcopus coram dilectis filiis nostris R. tituli S. Anastasiae presbytero, et P. sanctae Luciae ad septa solis diacono cardinali, quos sibi et R. procuratori vestro concessimus auditores, ecclesiam sancti Viti [de Granica] cum suis possessionibus et [suis] pertinentiis petiisset, asserens, eandem ad se in spiritualibus et temporalibus pertinere, idem [procurator], nondum eiusdem episcopi intentione fundata, praepropere sic respondit, quod, etsi dicta ecclesia dudum fuerit ecclesiae Sabinensi subiecta, eam tamen non poterat episcopus vindicare, quam ex permutationis causa Farsense monasterium obtinebat, ad hoc probandum quoddam exhibens instrumentum, in quo contineri prima facie videbatur, quod Theodosius episcopus cum suorum sacerdotum assensu praedictam ecclesiam sancti Viti pro quibusdam ecclesiis et rebus aliis in cambium vestro duxit monasterio concedendam. Ad haec [autem] episcopus proposuit memoratus, intentionem suam per huiusmodi responsionem esse fundatam. Quum enim pars vestra responderit, se dictam ecclesiam, ex permutatione facta per Sabinensem episcopum obtinere, quam etiam publico nitebatur instrumento probare, confiteri per consequens videbatur, se credere, quod dicta ecclesia tempore permutationis pertinuit ad ecclesiam Sabinensem, quum permutatio inter contractus bonae fidei computetur, nec cum alio, quam cum domino, vel cum eo, qui habebatur loco domini, legitime valeat celebrari, +adiiciens, quod, etsi confessioni [huiusmodi] stare vellet, in quantum contra vos facere videbatur, instrumentum tamen huiusmodi contra se minime admittebat, quod nec tabellionis auctoritate, nec subscriptione testium dignoscitur esse fulcitum. Sed ad hoc pars vestra respondit, quod, quum procurator id in modum exceptionis obiiceret, non videbatur ex adversae partis intentione fuisse confessus, quia iuxta legitimas sanctiones qui exceptione utitur non aestimatur de intentione adversarii, cum quo agitur, confiteri, adiungens, quod, etsi permutationis tempore coenobium Farfense crediderit dictam ecclesiam S. Viti ad Sabinensem ecclesiam pertinere, praedictus tamen procurator ex certis causis seu verisimilibus coniecturis credulitatem suam postmodum potuit taliter informare, ut [nunc] crederet eandem ecclesiam ad Sabinensem ecclesiam tunc temporis non spectasse. Porro memoratus episcopus ad probandum, quod iam dicta ecclesia ad se in temporalibus pertinebat, quosdam testes induxit, per quos nitebatur ostendere, quod tam dictam ecclesiam, quam molendina, terras, et alia bona eius Sabinenses episcopi diutius possederunt, de illis pro suae voluntatis arbitrio libere disponendo. +[Quidam quoque testes ad probandam praescriptionem ex vestra fuerunt parte producti; per quorum aliquis vester procurator asseruit, sufficienter ostensum, quod a nonaginta*

“capilla” edificada al interior de otra iglesia: “*intra corpus ipsius ecclesiae laicus aedificat capellam: quia ratione soli prelatus ecclesiae efficitur compatronus*”⁴⁸.

Si bien es cierto que *Felinus* no emplea el vocablo capellanía, así como tampoco la decretal comentada, la idea se podría encuadrar en la acepción previamente indicada.

Más adelante en el mismo comentario a esta decretal emplea, sin embargo, el término capellanía (*capellanie*), basado en una interesante fuente y lo hace bajo la modalidad que nos incumbe (como algo que está dentro de otra Iglesia): “*Tu vide Rotam de re. Eccles. Non. Alie. 6 decis. & de iure pat. Decis. 14 & seq. in antiq. Ubi dicitur quod capellanie edificate in ecclesia spectante ad presentationem abbatis, spectant etiam ad praesentationem eiusdem, quia contentum sequitur naturam continentis*”⁴⁹. El telón de fondo en este pasaje, son los deslindes jurisdiccionales y, sobre todo, ciertas prerrogativas, como la titularidad del derecho de Patronato aquí consignada. Ahora bien, el fragmento recién citado reproduce, a su vez, una importante fuente en la que cabe detenerse.

annis eandem ecclesiam cum molendinis et aliis bonis eius vestrum monasterium possederat in quiete. Sed ad hoc pars episcopi respondebat quod etsi quidam testes de nonaginta annis deponere videantur, quia tamen de iuris ordine tempora schismatum, quae temporibus bonae memoriae Innocentii et Alexandri Romanorum Pontificum intercessisse noscuntur, et de nostra indulgentia speciali episcopo memorato concessa tempus Conradi quondam Sabinensis episcopi, quum propter eius absentiam, qui pastorem curam gessit in ecclesia Maguntinensi, et illorum incuriam, quibus Sabinensis episcopatus diversis temporibus fuit cura commissa, eiusdem episcopatus iura neglecta fuerint, debeant de computatione subdici, quum eundem episcopum in eo statu quoad defendenda Sabinensis episcopatus iura duxerimus reponendum quem habuit quando idem Conradus Sabinensis ecclesiae praesulatum accepit, residuum temporis procul dubio ad legitima praescriptionis limitem minime pertinebat.] Super iis igitur et aliis propositis coram cardinalibus supradictis deliberatione cum fratribus nostris habita, Intelleximus, supradictum episcopum intentionem suam minime fundavisse per testium depositiones, vel procuratoris supradicti responsionem, quia, sicut praemissum est, exceptionem obiciens de intentione partis adversae, non intelligitur fuisse confessus, vel [etiam] per instrumentum ex adverso exhibitum, quum in eo Theodosius episcopus, a quo permutatio facta proponitur, non dicatur episcopus Sabinensis, quanquam in transcripto, quo procurator utebatur, appositum fuerit «Sabinensis» per vitium falsitatis. Licet autem nimis excesserit qui transcriptum illius instrumenti falsavit, quia tamen delictum personae in damnum ecclesiae redundare non debet, ac non solum ante sententiam, verum etiam post abiici potest exceptio falsitatis, quum falsorum instrumentorum praetextu lata sententia usque ad XX. annorum spatium valeat retractari veritate comperta, nolumus, ut per id monasterio vestro praeiudicium generetur. Quia vero nobis constitit, supradictam ecclesiam sancti Viti constitutam esse in dioecesi Sabinensi, episcopale ius in omnibus [spiritualibus] eidem episcopo adiudicavimus in eadem, illis duntaxat exceptis, quae per authentica scripta ei noscuntur esse subtracta, quum per privilegium vel praescriptionem legitimam nullatenus probaretur exempta. Verum quia dictus episcopus, qui eandem ecclesiam vendicabat [sibi quoad temporalia], munitum se [super hoc] praescriptione legitima non ostendit, quanquam probaverit, episcopum Sabinensem bona eiusdem ecclesiae aliquanto tempore possedisse, vos ab impetitione episcopi quoad temporalia eiusdem ecclesiae sententialiter duximus absolvendos. [Nulli ergo etc. Dat. Viterbii II. Non. Aug. Ao. XII. 1206.]

⁴⁸ FELINUS, Sandei, *Commentariorum ad Quinque libros Decretalium Pars tertia* (Venetiis: 1601) 13v.

⁴⁹ FELINUS, *Commentariorum ad Quinque*, cit. (n. 48) 13V.

IV. LA AUDIENTIA SACRI PALATII (ROTA ROMANA) Y LA CAPELLANÍA.

Se trata de una referencia a la antigua Jurisprudencia canónica de la *Audientia Sacri Palatii*, conocida como la Sacra Rota Romana o Rota⁵⁰, prestigioso y otrora influyente tribunal eclesiástico⁵¹, el más alto de la iglesia latina.

Originado en la baja edad media, entre fines del siglo XII e inicios del siglo XIV⁵², funcionaba, en líneas generales, como un tribunal de apelación que conocía en segunda instancia los casos sometidos a su conocimiento⁵³. Sus jueces, llamados auditores, recibían sus facultades jurisdiccionales del Pontífice, y gozaban de gran prestigio. El mismo *Felini María Sandeus*, por ejemplo, fue uno de ellos⁵⁴.

Entre las diversas contribuciones que dejó esta Corte para la Historia jurídica occidental se encuentra la introducción de las llamadas *Decisiones*. Eran estas un documento especial, parte del expediente, en virtud del cual se explicitaban las razones y argumentos jurídicos que sostendrían legal y fundadamente la sentencia a dictar, luego, por los jueces. En este sentido, *Decisiones* y *Sententiae* son cosas distintas⁵⁵, las primeras tienen las explicaciones y razones jurídicas, pero no incluyen la sentencia o resolución de los auditores⁵⁶.

⁵⁰ “(...) *Rotam de re. Eccles. Non. Alie. 6 decis. & de iure pat. Decis. 14 & seq. in antiq* (...)”. VID. FELINUS, *Commentariorum ad Quinque*, cit. (n. 48)13V.

⁵¹ La alta preparación y prestigio asociado al nombre de esta Corte, dio origen a varios otros tribunales, fuera de Roma, que adoptaron también la designación de “Rota”. Así, “también había Rotas en otras ciudades de los Estados Pontificios: en Perugia, Bolonia, Aviñón, Urbino, Macerata, Ferrara. El nombre se extendió también a otras partes de Italia central: en Toscana encontramos Rotas en Florencia, Siena, Lucca y Arezzo; y en Génova en el Norte. También existe una Rota española (Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica en España o Rota Española o Rota Matritense) establecida en 1771 por Clemente XIV (abolida en 1932 pero restablecida por Pío XII en 1947) y que sigue funcionando”. VID. FLAIANI, Enrico, “The Tribunal of the Roman Rota and its archives”, *Mitteilungen des Instituts für österreichisch Geschichtsforschung*, 121, 2 (2013) 379-380. Es, por lo demás, el tribunal existente más antiguo del mundo. VID. SALONEN, Kirsi, *Papal Justice in the Late Middle Ages: The Sacra Romana Rota* (New York: Routledge, 2016) 18.

⁵² FLAIANI, cit. (n. 51) 379; SCHWARZ, Brigide, “The Roman Curia (until about 1300)”, en HARTMANN, Wilfried, PENNINGTON, Kenneth (Ed.), *The History of Courts and Procedure in Medieval Canon Law* (Washington D.C.: The Catholic University of America Press, 2016) 217. Un hito importante, empero, es la promulgación de la constitución *Ratio Iuris* del Papa Juan XXII (1316-1334) que reguló el funcionamiento de la Rota por primera vez. VID. SALONEN, cit. (n. 51) 18.

⁵³ Si bien era un tribunal primordialmente eclesiástico, también tuvo competencia, dentro de los Estados pontificios para conocer cuestiones seculares en ciertas circunstancias. VID. FLAIANI, cit. (n. 51) 381.

⁵⁴ En principio, eran doce auditores en la época de Sixto IV y cada uno de ellos tenía a su vez cuatro notarios a su servicio, los que debían llevar (cada uno de estos a su vez), en orden cronológico y en un registro separado, los procesos de los casos que estaban bajo su responsabilidad. VID. FLAIANI, cit. (n. 51) 390; SALONEN, cit. (n. 51) 5.

⁵⁵ Pese a que las sentencias que actualmente dicta la Rota se denominan *Decisio*. VID. FLAIANI, cit. (n. 51) 380.

⁵⁶ SALONEN, cit. (n. 51) 6-7.

Estas *Decisiones*, empero, cobraron importancia e influencia⁵⁷ y empezaron, las más antiguas (S. XIV), a ser recopiladas en distintas colecciones: *Decisiones Thomae Falstoli* (años 1336–37), *Decisiones antiquiores* (año 1360), *Decisiones antiquae* (recoge desde 1372 hacia adelante), *Decisiones Aegidii Bellemerae* (1374–75) y *Decisiones novae* (1376–81)⁵⁸.

Las referencias de los autores y de Fellini en su comentario a esta decretal particular, remiten a decisiones insertas en la colección *Decisiones antiquae*⁵⁹. Especialmente interesante para nuestro problema es la nomenclatura usada por el tribunal en la decisión XV (sobre el *iure Patronatus*)⁶⁰.

El supuesto de hecho en ese caso decía relación con la extensión jurídica del derecho de Patronato que ya gozaba un Abad respecto a una iglesia determinada. Concretamente si le corresponde, también, ejercer tal prerrogativa, esto es, la presentación de un candidato [que es *prima facie*, en lo que consiste el derecho de Patronato] tratándose de una “capellanía” subyacente en dicho templo.

En este contexto, el tribunal denomina capellanía a cierta cosa de naturaleza física en primera instancia, un espacio y lugar consagrado en base a un eje que se encuentra edificado dentro de otra iglesia sobre la cual el abad ejerce la titularidad del patronato (*Ius Patronatum*) y cuya conexión o dependencia suscita la duda. En efecto, la fuente señala: “*Nota quòd vbi Abbas dicit se patronum alicuius ecclesiae, si infra ecclesia aedificentur capellaniae, videntur pertinere ad abbaté iurepatronatus in dubio (...)*”⁶¹. Como tuvimos ocasión de mencionar, el problema aquí analizado no tiene relación inmediata con la naturaleza de la capellanía, si no con la aplicación del Patronato, sin embargo, el caso permite notar, con la debida suficiencia, la estructura y el concepto sobre los cuales distinguen los canonistas y que vemos expuesta sucesivamente en la obra de *Fellini Maria Sandeo, Pierre Rebuffus y Petrus Gregorius Tholosanus*.

La idea de ser la capellanía una cosa que está dentro de los límites de otra se corrobora y refuerza en tanto la decisión de la Rota añade, como colofón para resolver el asunto del Patronato, que la naturaleza del contenido sigue a la naturaleza del continente⁶²: “(...) *quia ex quo abbas est patronatus ecclesiae, consequenter videtur*

⁵⁷ Las decisiones más antiguas funcionaron como una especie de “precedente” para juicios posteriores y circularon por Europa antes de la imprenta. *Vid.* SALONEN, cit. (n. 51) 7.

⁵⁸ SALONEN, cit. (n. 51) 7 n. 8.

⁵⁹ Usamos en esta parte, una versión basada en antiguos manuscritos e impresa en 1581, en Colonia, Alemania: *Do. De Rota Decisiones Novae Antiquae et Antiquiores*. En ella se comprenden en un tomo, entonces, las *Decisiones antiquiores* (compilada en 1360s), *Decisiones antiquae* (recoge desde 1372 hacia adelante) y *Decisiones novae* (1376–81) y finaliza con *Decisiones Thomae Falstoli* (1336–37).

⁶⁰ Ver *Decisio Antiquae*, en *Do. De Rota Decisiones Novae Antiquae et Antiquiores. exactissime et vetustissimis manuscriptis exemplaribus emendatae & ex his complura inserta atque Omnia ex ordine collocata. Accesserunt praeterea suo ordine in finem cuiuslibet decisionis Do. Petri Rebuffi, Camilli Mellae, anto. Mariae Papazon., Guliel. Realis, et aliorum doctorisimorum virorum, additiones* (Coloniae Agrippinae: apud Ioannem Gymnicum, sub monocerote, 1581) 547.

⁶¹ Ver *Decisio Antiquae*, cit. (n. 60) 547.

⁶² Cita como ejemplos de esta relación algunos fragmentos del Digesto como *Ulpianus libro 39 ad edictum*, en D. 28, 1, 22, 7: *Signatas tabulas accipi oportet et si linteo, quo tabulae involutae sunt, signa impressa fuerint*. También, *Gaius libro secundo rerum cottidianarum sive aureorum*,

esse patronus ipsarum capellaniarum, vt contentum sequatur naturam continentis. arg. l. ad testium. §. fin. ff. de testa. cū l. aded. §. insula. de acq. rer. do. & l. quòd si neque § materia. de peric. & cò. rei vcn (...)»⁶³.

En la decisión siguiente (XVI), de acuerdo con esta compilación, se comprende un problema análogo acerca del *Ius Patronatum*. Se trata de una iglesia que espera la presentación de un candidato por el abad y en la cual existe asimismo una “capellanía” cuyos fundadores no parecen haber retenido el derecho de Patronato. La disyuntiva reside en la aptitud del Abad para extender, también a la capellanía, la facultad que posee respecto de la iglesia, o si aquella atañe más bien al Obispo. En efecto, la *decisio* indica: “*In ecclesia quae spectat ad presentationem cuiusdam abbatis, fundatae sunt de proventibus extrinsecis certae capellania perpetua (...) nec fundatores sibi retinuerant iuspatronatus vel potestandi praesentandi Quaeritur utrum pertinent illa praesentatio ad illum abatem: vel an plena & libera disposition & collation ad episcopum pertineat?*”⁶⁴.

Frente a ello, el tribunal presenta dos opciones, primero se indica la posibilidad de corresponder al Obispo y luego, para la segunda opción, otorga una concisa argumentación de la postura que sostiene la prerrogativa del Abad, indicando, en lo que aquí importa, que por estar fundada la capellanía dentro de la iglesia, la presentación y el derecho de Patronato parecen corresponder al Abad y no al Obispo: “*Alii vero quod imo ad presentationem abbatis: quia ex quo fundantur in ecclesia debet cedere ecclesia: & per consequens spectare ad presentationem eius, ad quem spectat praesentatio ecclesiae (...) argumento c. ad audentiam aedificando (...) Ergo videtur quod iuspatronatus abbatis se extendat ad illa, quae sunt infra ecclesiam ff. de damno infecto. l. damnni. § si is qui vicinas*”⁶⁵.

Finalmente, teniendo a la vista el sentido aquí atribuido al vocablo capellanía y la plena sintonía entre estas antiguas decisiones, se puede constatar cómo, en esta fuente jurisprudencial bajo-medieval, aparece una dimensión particular de la figura capellanica. De esta huella mencionada en las *decisiones Antiquae* de la *Sacra Rotae Romana*, entonces, pasamos al canonista italiano Felini Maria Sandeus

en D. 41, 1, 7, 3: *Insula quae in mari nascitur (quod raro accidit) occupantis fit: nullius enim esse creditur. In flumine nata (quod frequenter accidit), si quidem mediam partem fluminis tenet, communis est eorum, qui ab utraque parte fluminis prope ripam praedia possident, pro modo latitudinis cuiusque praedii, quae latitudo prope ripam sit: quod si alteri parti proximior sit, eorum est tantum, qui ab ea parte prope ripam praedia possident.* Y también, *Paulus libro tertio epitomarum Alfeni digestorum*, en D. 18, 6, 15, 1: *Materia empti si furto perisset, postquam tradita esset, emptoris esse periculo respondit, si minus, venditoris: videri autem trabes traditas, quas emptor signasset.*

⁶³ Ver *Decisio Antiquae*, cit. (n. 60) 547.

⁶⁴ Ver *Decisio Antiquae*, cit. (n. 60) 547-548.

⁶⁵ Ver *Decisio Antiquae*, cit. (n. 60) 548. Cita a *Paulus libro 48 ad edictum*, en D. 39, 2, 18, 5, 5: *Si is, qui unas aedes habebat, stipulatus fuerit, deinde vicinas comparaverit, an earum quoque nomine, quas post interpositam stipulationem comparasset, promissorem obligaret, quaesitum est. Iulianus scribit videndum, ne earum dumtaxat nomine cautum habeat, de quibus inter eum et promissorem initio actum fuerit. Cui consequens videri posse, ut et, cum aedium communium nomine duo socii stipulentur, de eo dumtaxat damno caveri videatur, quod in parte aedium cuique socio datum fuerit. Sive ergo redemerit alteram partem quis ex his sive adiudicata fuerit, non augeri promissionis obligationem. Pomponius relata Iuliani scriptura dicit non se improbare.*

y de este al francés del siglo XVI *Petrus Rebbufus de Montepessulano*, fuente a su vez de *Petrus Gregorius Tholosanus*.

RECEPCIÓN

1. *Península Ibérica: Espino de Cáceres, Azor, García y Agustín Barbosa*

El influjo de esta línea doctrinal se encuentra recogido en diversas partes, sobre todo entre los canonistas, aunque presenta discontinuidades que la diferencian, por ejemplo, de la recepción de la noción de *onus*⁶⁶. En el mundo hispánico del siglo XVI la podemos ver expuesta o al menos citada en la obra de *Didacus Spino* (Diego Espino de Cáceres), canonista español, catedrático de la Universidad de Salamanca⁶⁷.

Espino de Cáceres⁶⁸ es autor de una obra titulada *Speculum testamentorum*. Este texto principia⁶⁹ con un formulario de testamento completo, escrito en lengua vulgar, en el que cada una de sus cláusulas da origen a un apartado analizado por el autor. Así, por ejemplo, en la cláusula cuarta [del formulario]⁷⁰ se describe la fundación de una capilla en una iglesia (donde el testador exige ser enterrado) y se pide se establezcan ahí capellanías señalando, además, quienes deben ser los capellanes, sus funciones y requisitos, así como quienes oficiaran de patronos.

Esto da lugar a la *Glossae quarta principalis De patronis nominatis a testatore*, donde en medio de un prolongado excurso se recoge en parte la tradición de la capellanía descrita, basándose, justamente, en la distinción de Felini Maria

⁶⁶ Que es vocablo con la que la definen PÉREZ DE LARA, cit. (n. 1) 229; LEONE, cit. (n. 1) 51 n°19; MOSTAZO, cit. (n. 1) 120 n°1.

⁶⁷ ALEJO MONTES, Javier, “Cátedras y catedráticos de la Universidad de Salamanca en el último cuarto del siglo XVI: 1575-1598”, en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, Luis (ed.), *Universidades hispánicas: colegios y conventos universitarios en la edad moderna (II) miscelánea alfonso ix*, 2009 (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2009) 243.

⁶⁸ Para más detalles se puede ver, DE DIOS, Salustiano, “La doctrina sobre el poder del príncipe en el doctor Diego Espino de Cáceres”, *Salamanca revista de estudios*, 42 (1999) 60-71.

⁶⁹ *Speculum Testamentorum sive Thesaurus Universae Iuris Prudentiae*, según versión, que manejamos, del año 1593.

⁷⁰ “Ite mando, q en el lugar y sitio de la dicha Iglesia, a dode dexo declarado q sea mi cuerpo enterrado quiero y es mi voluntad q mis herederos haga edificar una capilla coforme a la traza q dexo hecha q esta en poder del Prior del dicho monasterio a honor y reverencia de nuestra señora la Virgen María y de su sanctissima concepción y acabada la dicha capilla de la dichà renta se fundé doce capellanías cada una de veynte mil maravedis de renta para siémpre jamas; a las quales sea presentados clerigòs presbyteros de mi linaje preferiendo siempre el mas pròpinquo al otro. Y en defecto de faltar de los dichos mis parientes y familia sea prsentados clérigos desta ciudad y su Obispado y naturales del, por manera q habiendo naturales ningun estrangero de otra parte sea presentado. Con tal condicon, que los dichos sacerdotes quc ansi fuere presentados para dezir las dichas missas, sean hombres honrados de buena fama, vida ycostumbres, nacidos de legitimo matrimonio. De lo qual y de cada vna de las dichàs cosas se haga bastante informacion por los patronos. Y es mi voluntad que los dichos capellanes diga la mitad dellas vna semana missa y la otra mitad los otros por manera q cada dia aya missa para siémpre jamas, y q los vnos y los otros sean obligados todas las fiestas solémenes a asistir a las hòras ansi avisperas como a missa cantadolas, residiendo y haziéndo el officio por sus personas”. SPINO, Didaco, *Speculum testamentorum sive thesaurus universae iuris prudentiae* (Metymnae a Campo: Excudebat Iacobus a Canto, 1593) 1-2.

Sandeus: “*Nam ex hoc quod altare vel capellania est constructa in ecclesia a patrono vel a testatore cum licentia & autoritate episcopi iam factum est ecclesiasticum beneficium, si cum redditibus & dotatione perpetua constituatur & iam inter beneficia ecclesiastica personae conferendam & appellatur talis capellania colativa: tenet felin. In c. ex parte, el secodo, de rescriptis (...)*”⁷¹.

Espino añade, por cierto, los requisitos esenciales para que esta fundación pueda, además, considerarse un verdadero Beneficio Eclesiástico, tales como la aprobación o autorización episcopal, la existencia de los réditos y la dotación de carácter perpetua, etc.

En el mismo ámbito también se puede mencionar al Jesuita Juan Azor (1535-1603)⁷² y a los canonistas Nicolás García⁷³ (XVI-1645)⁷⁴ y Agustín Barbosa⁷⁵ como receptores de estas ideas.

2. Francia e Italia

En Francia, además de lo ya expuesto, se encuentra la obra de André Delvaux (1569-1636) conocido como “Vallensis”⁷⁶. En su *Paratitla sive summaria et methodica explicatio decretalium D. Gregorii papae IX*, contiene un capítulo que trata sobre las capillas monásticas donde trae a colación la distinción entre capilla y capellanía, siguiendo literalmente a *Petrus Rebuffus de Montepelussano* en su obra *Praxis Beneficiorum*. Delvaux aquí sostiene que con la palabra capellanía se predica o dice de un Altar que forma parte de alguna iglesia ya existente⁷⁷. Posteriormente, esta tradición todavía perdura en la Francia del siglo XVIII, según atestigua el *Dictionnaire de droit canonique et de pratique bénéficiale* de Pierre Toussaint

⁷¹ SPINO, cit. (70) 171 n° 37.

⁷² *Aliqui differentiam constituunt inter capellam & capellaniam: nam capellam vocant, quae est per se oratorium, sive aedes sacra ab alia separata, & divisa: capellaniam vero quando est altare in aliqua aede sacra ab aliis quidem altaribus seinctum, sed non ad ipsa aede sacra. Cf. AZOR, Juan, Institutionum moralium, in quibus vniuersae quaestiones ad conscientiam recte, aut praeuē factorum pertinentes, breuiter tractantur Pars Secunda in qua de tertio et quarto decalogi (Mediolani: Apud haer. Pacifici pontii, et Ioan, Baptistam Piccaleum Impressores Archiepiscopales, 1617) 156.*

⁷³ GARCÍA, Nicolao, *Tractatus de Beneficiis amplissimus et doctissimus*, II (Coloniae Allobrogum: apud Philippum Albertum, 1618) 336 n° 216, 223.

⁷⁴ DE LA FUENTE, Vicente, *Historia eclesiástica de España*, III (Barcelona: imprenta de Riera, 1855) 197.

⁷⁵ “*Huiusmodi autem Capellaniae aliquando habent de per se Oratorium, seu Ecclesiam, aut Aedem sacram cum plebe, vel sine illa separatam, & tunc magis proprie dicuntur Capellae, (...) aliquando Altare tantum in aliqua Aede sacra, seu templo ab aliis Altaribus divisum, & tunc minus appellantur Capellaniae (...)*”; *vid. BARBOSA, Augustin, Juris ecclesiastici universi pars altera: in qua de locis & rebus ecclesiasticis simul abunde agitur, cum necessariis indicibus* (Lyon: sumptibus Anisson & Posuel, 1718) 13 n° 25.

⁷⁶ Profesor en Lovaina, autor de una obra relativa a los decretales. *Vid. VON SCHULTE*, cit. (n. 5) 693; *VAN DE WIEL*, cit. (n.17) 159.

⁷⁷ *Caeterum practici romani capellam a capellania distinguunt ut capella sit corpus & ecclesia perse, capellania vero dicatur altare in aliqua ecclesia existens, teste rebbuffo in praxi benefic. Tit. Saeculare benef. Quotuplex num 14. (...). VALLENSIS, Andreae, Paratitla sive summaria et methodica explicatio decretalium D. Gregorii papae IX* (Coloniae Agrippina : apud Andream Bingium bibliopolam in laureto, 1661) 407.

Durand de Maillane⁷⁸ y el *Repertoire universel et raisonné de jurisprudence civile, criminelle, canonique et bénéficiale*⁷⁹ de Joseph-Nicolas Guyot (1728-1816).

En Italia, el mismo sentido, esto es, recogiendo esta doctrina se encuentran los textos del Jesuita Vincentius Filliuci (1566-1622)⁸⁰ y de Alfonsus de Leone⁸¹, Julius Laurentius Selvagius (1728-1772)⁸², así como también Giussepe Cantini⁸³.

Sin embargo, entre los autores que estudian de forma sistemática a las capellanías, como los célebres Pérez de Lara y Francisco Mostazo, no hay mención de esta faceta. Más allá de las tempranas menciones de Azor, Spino y del portugués Barbosa, parece haberse perdido esta perspectiva entre los españoles de los siglos XVII y siguientes, reproduciéndose, en cambio, entre algunos canonistas⁸⁴.

Así, el rastro de esta doctrina se encuentra en el conocido tratado del canonista belga Zegeri Bernardi Van Spen (1646-1728)⁸⁵, *Jus Ecclesiasticum Universum*. Posteriormente, también puede verse la mención que hace el jurista austríaco Paul Joseph Ritter Von Riegger (1705-1775) en su obra *institutionum jurisprudentia ecclesiasticae*⁸⁶.

⁷⁸ DURAND DE MAILLANE, Pierre Toussaint, *Dictionnaire de Droit Canonique et de Pratique Beneficiale Tomo Premier* (Lyon : Chez Joseph Duplain libraire, 1776) 447.

⁷⁹ En la voz *chapelle, chapellenie* dice: "(...) On observe une différence pour l'adresse des lettres aux titulaires des Chapelles, suivant que ces Chapelles sont séparées d'une église particulière, ou qu'elles sont renfermées dans l'enceinte de cette église: si c'est une Chapelle particulière, le pape adresse les lettres en ces termes: rectori Capelle N. Si c'est au contraire une Chapelle dans l'intérieur d'une église, l'adresse est telle: N. perpetuo Capellano in sacra' aede, &c.(...)". Vid. GUYOT, Joseph-Nicolas, *Repertoire universel et raisonné de jurisprudence civile, criminelle, canonique et bénéficiale*, III (París: Visse, 1784) 227.

⁸⁰ FILLIUCI, Vicentii, *Ad duos priores tomos questionum moralium appendix posthuma de statu clericorum, quinque tractatus complectens qui in prima editione maximè desiderabantur* (Lugduni: svmptribvs Iacobi cardon et petri cavellat, 1625) 5, citando a Azor dice: "capellania autem aedicula vel altare ipsi templo annexa ut colligitur ex cap. 1 de capellis monach. Azor. quæst ultimo cap. 1 & cap. 8 quæst. I".

⁸¹ LEONE, cit. (n. 1) 41.

⁸² SELVAGIUS, Julio Laurentio, *Institutionum canonicarum libri tres ad usum seminarii Neap. Tomus II. Lib. II. III* (Neapoli: excudebat Josephus de Dominicis, 1770) 527.

⁸³ CANTINI, Josepho, *Institutions juris canonici ad clarissimorum virorum scripta diligenter exactæ et in hac altera editione notis auctæ Tomus Primus* (Pisis: apud Nicolaum Capurro, 1816) 206 n. 5.

⁸⁴ De todos modos, entre los más conocidos canonistas de los siglos XVII-XVIII como Reiffenstuel, Schmalzgruber, Ferraris o Berardi, no se menciona esta acepción

⁸⁵ Señala "(...) Beneficiis simplicibus etiam annumerari solent Cappellaniae, sive Cappellæ, tum in Ecclesiis Cathedralibus, & Collegiatis, tum in particularibus Sacellis, vel Oratoriis fundatæ Practici Romani (ait Rebuffus in Praxi Benefic. tit. Seculare Beneficium quoruplex, num. 14.) faciunt differentiam inter Cappellam, & Cappellaniam. Nam Cappellam vocant, quando est corpus per se: & Ecclesia per se: & tunc litteræ Apostolicæ diriguntur Rectori talis Cappellæ. Si vero Altare sit in aliqua Ecclesia, tunc dicitur Cappellania, & vocari solet perpetua, & diriguntur tali N. perpetuo Cappellano"; VAN SPEN, Zegeri Bernardi, *Ius ecclesiasticum universum caeteraque scripta Omnia. Editio Novissima*, III (Venetiis: Apud Antonium Graziosi, 1769) 9.

⁸⁶ VON RIEGGER, Paul Joseph Ritter, *Institutionum jurisprudentiæ ecclesiasticæ*, III (Venetiis: Sumpt Haeredis Nicolai Pezzana, 1786) 55.

3. *Islas británicas: las capellanías y el caso de Inglaterra.*

La datación de la fecha exacta en que aparece esta acepción de la capellanía como Altar es difícil de determinar, más allá de lo que revelan los antecedentes aquí mencionados. Ahora bien, el pasado medieval inglés, según han probado algunos estudiosos, da cuenta del fenómeno bajo esta modalidad, proporcionando información que no solo complementa o aclara la historia de la figura, sino que muestra, asimismo, el alcance universal del fenómeno en el mundo cristiano.

Un punto de enlace y también de partida, puede ser lo que indica el jurista inglés John Aylife en su obra *The Parergon Juris Canonici Anglicani*, publicada en 1726. Este autor, en efecto, recogiendo la tradición del Derecho continental que tiene a *Rebuffus*⁸⁷ entre sus principales autores, distingue, por ejemplo, *chapel* de *chapellany*. Esta última sería: “*which does not subsist of it self, but is built and founded within some other Church, and is dependant thereon*”⁸⁸.

Esto, naturalmente, comprueba la difusión que estos conceptos tuvieron, incluso fuera del área del Derecho continental. Ahora bien, según se dijo, el conocimiento de la figura no se reduce exclusivamente a la recepción puramente conceptual de nociones elaboradas por los juristas del *Ius Commune*. Katherine Wood-legh, por ejemplo, ha comprobado, en un interesante estudio, la existencia, características e importancia de la institución en la Gran Bretaña medieval⁸⁹. Bajo el nombre de *Chantries*, o *Perpetual Chantries*⁹⁰ encontramos en las islas británicas una figura análoga a lo que en el continente se llamó capellanía o *chapellenie*⁹¹.

De acuerdo con lo que postula Sir Howard Colvin, la *Chantry* sería una suerte de dotación, hecha para la realización de Misas y otras Obras Pías, en beneficio de las almas de ciertas personas determinadas⁹². La fundación de este tipo de figuras (*chantries*) por toda Europa (Francia, Italia, Inglaterra), desde la segunda mitad del siglo XIII⁹³ en adelante, parece ser un hecho indudable, por lo demás⁹⁴. Ahora bien, en el nacimiento y configuración de estas capellanías, agrega el autor, sería determinante la existencia física de un Altar, el que puede estar en una capilla (*chapel*) o iglesia (*church*)⁹⁵ y al cual irían asociadas dichas

⁸⁷ A quien cita directamente “(...) according to rebuffus (...)”. Ver, AYLIFFE, John, *Parergon Juris Canonici Anglicani, Or, A Commentary by Way of Supplement to the Canons and Constitutions of the Church of England* (London, Printed for the autor by D. Leach, 1726) 164.

⁸⁸ AYLIFFE, cit. (n. 87) 164.

⁸⁹ WOOD-LEGH, K.L., *Perpetual Chantries in Britain* (Cambridge: Cambridge University Press, 1965).

⁹⁰ Sobre sus orígenes y vínculos con otras figuras, puede verse WOOD-LEGH, cit. (n. 89) 3 ss.

⁹¹ COLVIN, Howard, “The Origin of Chantries”, *Journal of Medieval History*, 26, 2 (2000) 164.

⁹² COLVIN, cit. (n. 91) 164.

⁹³ WOOD-LEGH, cit. (n. 89) 5.

⁹⁴ El autor cita como prueba de la antigüedad de estas figuras el caso del Obispo de Exeter en 1287, pues pide que se solicite su autorización para la construcción de cualquier altar con muro y techo dentro de cualquier iglesia de su diócesis. COLVIN, cit. (n. 91) 165.

⁹⁵ En efecto, indica: “*Physically, the essentials of a chantry were an altar and often (but by no means always) an associated place of burial. The altar might be accommodated anywhere in a church or chapel, and neither it nor the tomb necessarily required any structural alteration to the fabric. Many chantries have consequently come and gone without leaving any physical trace of their*

celebraciones litúrgicas. La expansión medieval de la figura es conexas, en ese sentido, con la construcción de “capillas” (chapels), las que tomaron la forma de adiciones uniformes a las naves (de las iglesias) o en el costado este y también de capillas diseñadas individualmente⁹⁶.

Naturalmente, todos estos antecedentes prueban, bajo otra perspectiva, la estrecha relación entre la capellanía y el altar. En otras palabras, la proliferación de estos altares laterales y secundarios al interior de las iglesias se encuentra conexas a la expansión de la capellanía.

CONCLUSIONES

1. Según se ha verificado a lo largo de este trabajo, la capellanía de Misas es una institución cuya complejidad y origen sobrepasa los marcos del mundo hispánico y antecede, por cierto, al período tridentino.

2. Partiendo de la distinción entre capilla y capellanía se ha podido comprobar, bajo la guía del humanismo jurídico y la doctrina francesa del Siglo XVI, la inusitada relación entre la capellanía y el Altar.

3. Dicha conexión, de acuerdo a la propuesta del Tolosano, entiende a la capellanía como una cosa física, pero sagrada y se sustenta en la asunción por parte del humanista francés de una doctrina que le precede. Según evidenció la investigación, *Petrus Gregorius Tholosanus* se basa en el trabajo del canonista *Petrus Rebuffus de Montepessulano* (Rebuffus) el cual conecta, por su parte, con la obra del decretalista italiano *Sandeus*.

4. La vía abierta por *Sandeus*, a su vez, nos dirigió a un singular descubrimiento y acreditó el rol e importancia de una particular *decisio* de la Rota romana Medieval, la que parece cimentar en última instancia la postura de los autores.

5. La transmisión y expansión de esta doctrina por el resto de Europa opera, finalmente, por el influjo de los juristas franceses del siglo XVI, aunque con importantes matices para la experiencia británica. La línea estudiada desaparece, sin embargo, en la época de los juristas “clásicos”. En efecto, la consideración de la capellanía como Altar no se encuentra en el estudio de Ildefonso Pérez de Lara o de Francisco Mostazo: los dos más destacados especialistas en esta materia de la historia.

ACERCA DEL ARTÍCULO

Notas de conflicto de interés. El autor declara no tener ningún conflicto de interés en relación con la publicación de este artículo.

Contribución en el trabajo. El autor asumió todos los roles establecidos en Contributor Roles Taxonomy (CRediT).

existence, though there may be a written record in the will of the founder, in the archives of the church in question, or (in England) in the royal licences to alienate land for the endowment that were required by law under the Statute of Mortmain of 1279”. COLVIN, cit. (n. 91) 164.

⁹⁶ Para el caso de Italia, en cambio, la proliferación se daría en el siglo XV y XVI. *Vid.* COLVIN, cit. (n. 91) 165-166.

BIBLIOGRAFÍA

- ADDLESHAW, George William Outram, *Rectors, vicars and patrons in twelfth and early thirteenth century canon law* (London & York: St. Anthony's press, 1956).
- ALEJO MONTES, Javier, "Cátedras y catedráticos de la Universidad de Salamanca en el último cuarto del siglo XVI: 1575-1598", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, Luis (Edit.), *Universidades hispánicas: colegios y conventos universitarios en la edad moderna (II) miscelánea alfonso ix, 2009* (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2009) 241-254.
- ALONSO MORÁN, Sabino, "La prebenda y las distribuciones en los cabildos", *Revista Española de Derecho Canónico*, 8, 23 (1953) 395-429.
- ANSON, Peter, *Churches their plan and furnishing* (Milwaukee: the Bruce publishing company, 1948).
- AVRIL, Joseph, "En marge du clergé paroissial : les chapelains de chapellenies (fin XIIe-XIII siècles)", en *Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public, 22^e congrès, Amiens. Clerc séculier au Moyen Age* (1991) 121-133.
- BONNER, Anthony, *Doctor Illuminatus: A Ramón Llull Reader* (Princeton: Princeton University Press, 1993).
- COLVIN, Howard, "The origin of chantries", *Journal of Medieval History*, 26, 2 (2000) 163-173.
- DAVY, Marie-Madeleine, *Iniciación a la simbología románica* (1997; traducción de Magdalena Pascual, Madrid: Akal, 2007).
- DE DIOS, Salustiano, "La doctrina sobre el poder del príncipe en el doctor Diego Espino de Cáceres", *Salamanca revista de estudios*, 42 (1999) 59-79.
- DE LA FUENTE, Vicente, *Historia eclesiástica de España*, III (Barcelona: imprenta de Riera, 1855).
- FERRABOSCHI, Mario, "Cappellania", en *Enciclopedia del Diritto*, VI (Varese: Dott. A. Giuffrè editore, 1960) 257-260.
- FLAIANI, Enrico, "The Tribunal of the Roman Rota and its archives", *Mitteilungen Des Instituts Fur Österreichisch Geschichtsforschung*, 121, 2 (2013) 379-399.
- HANI, Jean *El simbolismo del templo cristiano* (1978; traducción de Jordi Quingles, Barcelona, José J. de Olañeta Editor, 1983).
- HYVER, L'abbé Charles, *le doyen pierre grégoire de Toulouse et l'organisation de la faculté de droit à l'université de pont-à-mousson [1582-1597]* (Pont-à-Mousson: Imprimerie Eugène Ory, Rue St -Laurent 66, 1874)
- LANGE, Hermann y KRIECHBAUM, Maximiliane, *Römisches Recht im Mittelalter. Band II. Die Kommentatoren* (Munich: C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 2007).
- RAMIS, Rafael, "Las referencias lulianas en el humanismo jurídico francés: Andreas Tiraquellus y Petrus Gregorius Tholosanus", *Anuario da facultade de Dereito da Universidade da Coruña*, 17(2013) 471-486.
- RIGHETTI, Mario, *Historia de la liturgia*, I (Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 1955).
- SALONEN, Kirsi, *Papal Justice in the Late Middle Ages: The Sacra Romana Rota* (New York: Routledge, 2016).
- SAVIGNY, Karl, *Storia del diritto romano nel medio evo*, II, *parte seconda* (Firenze: per Vincenzo Bateli e compagni, 1845).

- SCHULTE, A.J., "Altar", en HERBERMANN, Charles G. (Ed.), *The Catholic Encyclopedia*, I (New York: Robert Appleton company, 1907) 346-359.
- SCHWARZ, Brigide, "The Roman Curia (until about 1300)", en HARTMANN, Wilfried, PENNINGTON, Kenneth (Ed.), *The History of Courts and Procedure in Medieval Canon Law* (Washington D.C.: The Catholic University of America Press, 2016) 160-228.
- VAN DE WIEL, Constant, *History of canon law* (Lovaina: Peeters publishers, 1991).
- VAN HOVE, A., "Sandeo", en HERBERMANN, Charles G. (Ed.), *The Catholic Encyclopedia*, XIII (New York: the encyclopedia press, inc., 1913) 435.
- VON SCHULTE, Friedrich, *Die geschichte der quellen und literatur des canonischen rechts von gratian bis auf die gegenwart*, III (Stuttgart: verlag von ferdinand enke, 1880).
- WOOD-LEGH, K.L., *Perpetual Chantries in Britain* (Cambridge: Cambridge University Press, 1965).

FUENTES

- AYLIFFE, John, *Parergon Juris Canonici Anglicani, Or, A Commentary by Way of Supplement to the Canons and Constitutions of the Church of England* (London: Printed for the autor by D. Leach, 1726).
- AZOR, Juan, *Institutionum moralium, in quibus vniuersæ questiones ad conscientiam recte, aut prauè factorum pertinentes, breuiter tractantur Pars Secunda in qua de tertio et quarto decalogi* (Mediolani: Apud haer. Pacifici pontii, et Ioan, Baptistam Piccaleum Impressores Archiepiscopales, 1617).
- BARBOSA, Augustin, *Juris ecclesiastici universi pars altera: in qua de locis & rebus ecclesiasticis simul abundè agitur, cum necessariis indicibus* (Lyon: sumptibus Anisson & Posuel, 1718).
- CANTINI, Josepho, *Institutiones juris canonici ad clarissimorum virorum scripta diligenter exactae et in hac altera editione notis auctae Tomus Primus* (Pisis: apud Nicolaum Capurro, 1816).
- Collection Générale Des Décret Rendus Par L'assemblée Nationale, Faisant Suite À La Collection Des Décrets Sanctionnés Ou Acceptés Par Le Roi (Paris : Chez Baudouin, Imprimeur De L'assemblée Nationale, Rue Du Foin Saint-Jacques, N°. 31, Julio De 1790).
- Do. De Rota Decisiones Novae Antiquae et Antiquiores. *exactissime et vetustissimis manuscriptis exemplaribus emendatae & ex his complura inserta atque Omnia ex ordine collocata. Accesserunt praeterea suo ordine in finem cuiuslibet decisionis Do. Petri Rebuffi, Camilli Mellae, anto. Mariae Papazon., Guliel. Realis, et aliorum doctorissimorum virorum, additiones* (Coloniae Agrippinae: apud Ioannem Gymnicum, sub monocerote, 1581).
- Decretales D. Gregorii Papae IX. *suae integritati una cum glossis restitutae ad exemplar romanum diligenter recognitae editio ultima* (Lugduni: Sumptibus Ioannis Pillehotte, 1613).
- Decretum Gratiani. *Emendatum et notationibus illustratum una cum glossis, Gregorii XIII Pont. Max. Iussu Editum: ad exemplar Romanum Diligenter recognitum Editio Ultima* (Lugduni: Sumptibus Ioannis Pillehotte, 1613).
- DURAND DE MAILLANE, Pierre Toussaint, *Dictionnaire de Droit Canonique et de Pratique Beneficiale Tomo Premier* (Lyon : Chez Joseph Duplain libraire, 1776).

- DURANDUS, Gulielmum, *Rationale Divinorum Officiorum libri I* (Lugduni: Sump Antonii Cellier patris & filii in vico mercatorio sub signo D. Antonii, 1672).
- FELINUS, Sandei, *Commentariorum ad V libros Decretalium Pars Prima* (Lugduni: 1587).
- FELINUS, Sandei, *Commentariorum ad Quinque libros Decretalium Pars tertia* (Venetiis: 1601).
- FILLIUCI, Vicentii, *Ad duos priores tomos questionum moralium appendix posthuma de statu clericorum, quinque tractatus complectens qui in prima editione maximè desiderabantur* (Lugduni: svmptibvs Iacobi cardon et petri cavellat, 1625).
- GARCÍA, Nicolao, *Tractatus de Beneficiis amplissimus et doctissimus*, II (Coloniae Allobrogum: apud Philippum Albertum, 1618).
- GREGORIUS THOLOSANUS, Petrus, *Syntagma iuris universi atque legum pene omnium gentium, et rerum publicarum praecipuarum, in tres partes digestum, Pars II* (Lugduni: apud Joannem Pillehotte, Segunda edición, 1587).
- GUYOT, Joseph-Nicolas, *Répertoire universel et raisonné de jurisprudence civile, criminelle, canonique et bénéficiale*, III (París: Visse, 1784).
- LEONE, Alphonsus de, *De officio capellani siue qualiter sacerdos ratione beneficii, seu capellaniae, legati, aut salarii obligari possit ad missas pro alio celebrandas* (Neapoli: typis Francisci Sauij typographi Curiae archiepiscopalis, 1635).
- MOSTAZO, Francisci, *Tractatus de causis piis in genere, et in specie*, I (Venetiis: Ex Typographia Balleoniana, 1735).
- NUSSI, Vincenzo, *Conventiones de rebus ecclesiasticis inter S. Sedem et civilem potestatem variis formis initae ex collectione romana* (Moguntiae: Sumptibus Francisci Kirchheim, 1870).
- PÉREZ DE LARA, Ildephonsi, *De anniuersariis et capellaniis libri duo* (Lugduni: sumptibus Petri Cheualier, 1672).
- REBUFFUS, Petrus, *Concordata inter sanctissimo dominum nostrum Papam Leonem decimum & sedem apostolicam ac christianissimum dominum nostrum regem franciscum huius nominis primu & regnum aedita Cum interpretationibus aegregij viri D. Petri Rebuffi* (Paris: Apud Galeotum pratensem ad prima columnam regii palatii, 1545).
- REBUFFUS, Petrus, *De Decimis*, en *De Tractatus Novem* (Lugduni: ad Salamandrae apud Claudium Sennetonium, 1566).
- REBUFFUS, Petrus, *Praxis Beneficiorum* (Lugduni: apud Clementem Baudin, 1570).
- SELVAGIUS, Julio Laurentio, *Institutionum canonicarum libri tres ad usum seminarii Neap. Tomus II. Lib. II. III* (Neapoli: excudebat Iosephus de Dominicis, 1770).
- SPINO, Didaco, *Speculum testamentorum sive thesaurus universae iuris prudentiae* (Metymnae a Campo: Excudebat Iacobus a Canto, 1593).
- VALLENSIS, Andreae, *Paratitla sive summaria et methodica explicatio decretalium D. Gregorii papae IX* (Coloniae Agrippina: apud Andream Bingium bibliopolam in laureto, 1661).
- VAN SPEN, Zegeri Bernardi, *Ius ecclesiasticum universum caeteraque scripta Omnia. Editio Novissima*, III (Venetiis: Apud Antonium Graziosi, 1769).
- VON RIEGGER, Paul Joseph Ritter, *Institutionum jurisprudentiae ecclesiasticae*, III (Venetiis: Sumpt Haeredis Nicolai Pezzana, 1786).